

Los "Amigos" del Norte Insisten en "Ayudarnos"

la defensa
efectivos en
declaraciones
estas palabras
actual año
opore onando

Subagación, de 14 genero-
sidad sin límites, de la aendra-
da superación de todo aquello
que constituye al hombre y lo en-
cierra en las fronteras de su
egoísmo recobro, la América
sumariánana, en una hora di-
fícil de incertidumbre univer-



ra la com-
productos
de Estados
a subrayar
ción a pen-
todos pa-
saturación
ra la histo-

El día de la independencia de la Argentina: tres países que, como americanos, se respetan, que no haya predominio de una sobre las otras, y sobre todo, de las fuertes sobre las débiles; que no sea el enfrentamiento de los países pero que se actúe siempre en un terreno franco, en el cual todas se sientan igualmente garantizadas por el sentimiento de fraternidad, de solidaridad, de comprensión, seguras de su soberanía y de llamadas a colaborar en un fin de igualdad, en la obra común de América tiene que realizarse en el orden internacional".

NOTICIAS DE ITALIA

PASTORCITO SENSIBLE

MESSINA, 28 (ANSA). — Un pastorello, Lucio Grillo, de 14 años, se quitó la vida al ver que un gesto suyo había provocado la muerte de una ternaria. El hecho ocurrió cuando una ternera, con sus traverosas resacas, se avería del rebufo de Lucio Grillo y éste, a fin de alejarla, le arrojó una piedra que le hirió malamente obligando a su dueño

EXPOSICION COURBET
VENEZIA, 28 (ANSA). — La Biennale di Venezia organizará para el primer de mayo la "Exposición de un importante museo" dedicada a Gustave Courbet. Están en curso las negociaciones con los principales museos de Europa y América para que envíen obras que tengan el máximo relieve y honor en forma digna al gran maestro de Ornans.

TELEFONOS
ROMA, 28 (ANSA). — Actualmente se cuentan en Italia 1.256.537 abonados telefónicos, de los que se asume una particular importancia en el Mi-

Los aborados de 1938, que ascendía a 400.000.

HOY SE REUNIRÁN LOS MARTILLEROS LOCALES

La Asociación de Martilleros de Rosario efectuara hoy a las 18 un asamblea extraordinaria en la casa de Eva Perón 1432 (Bolsa de Comercio).

En esta asamblea se considerará el siguiente orden del día: 1.º acta anterior; 2.º situación de la Asociación frente a la Federación Argentina de Colegios de Martilleros (antes, Federación Argen-

del presente
en forma
necedito para
que, los que
las res
las ofi
contra
intermedio
pública.
que retien
ón después
n clasific
e correspo
el recargo
disposiciones

3	"	6.000	36704
4	"	1.800	2398
5	"	900	4252
6	"	900	5415
7	"	600	5942
8	"	600	6432
9	"	600	32886
10	"	600	35118
11	"	600	39446
12	"	600	41208

[illegible]

de la Fraternidad (F. C. Mitre). —
 Creso 153 T. E 97476.
 Sindicato Obrero de Estaciones de
 Servicio y Gaseosas. — Mendoza
 N° 2510 T. E 4043.
 Sindicato Unión Gastronómica de
 la Pcia. Rio Negro. — T. E.
 7721 - 6695.
 Sindicato de Gaseosas Unidos y Afili-
 nes. — O. Lagos 1082 T. E 26102.
 Federación Gráfica Argentina.
 (profecciónal). — T. 2313. 46063
 (Luz 2300).
 Sindicato Obrero de la Industria
 del Hueso. — Iguazu 2000 T. E.

Indiano Olereros Municipales — Ca-
villa Gobernador Gálvez. — Ca-
tamara 1924 (V. Gdor. Gálvez).

T. E. 29861. | Ov. Lagos 1587. T. E. 29862. —

Designáronse También Arbitros
para los Partidos del Domingo

EL TIEMPO

Presión atmosférica: 755 mm.
110. Máxima: 21° 610 a las
14.10. Mínima: 9° 610 a las 7.

Humedad relativa: 56 por ciento.
Tensión del vapor: 7 mm.
910. Cielo cubierto. Pronóstico:
Inestable en el sur del litoral.

DEMOCRACIA

CALENDARIO

El sol sale a las 7.28 y se
pone a las 18.16. Luna cuarto
menguante. Santoral: La Iz-
e.

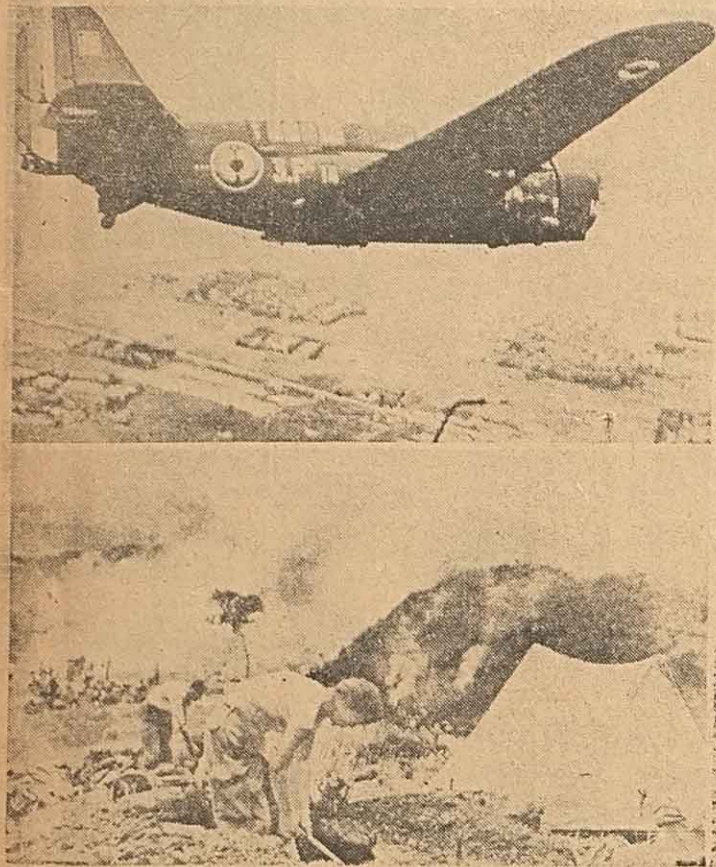
La Católica Romana recuerda a
Pedro de Verona, mártir; An-
tonio y Secundo, mártires; Ro-
berto, abad. Día del año: 119.
Restan: 246.

ADMINISTRACION Y REDACCION: SAN LORENZO 1254 AL 60

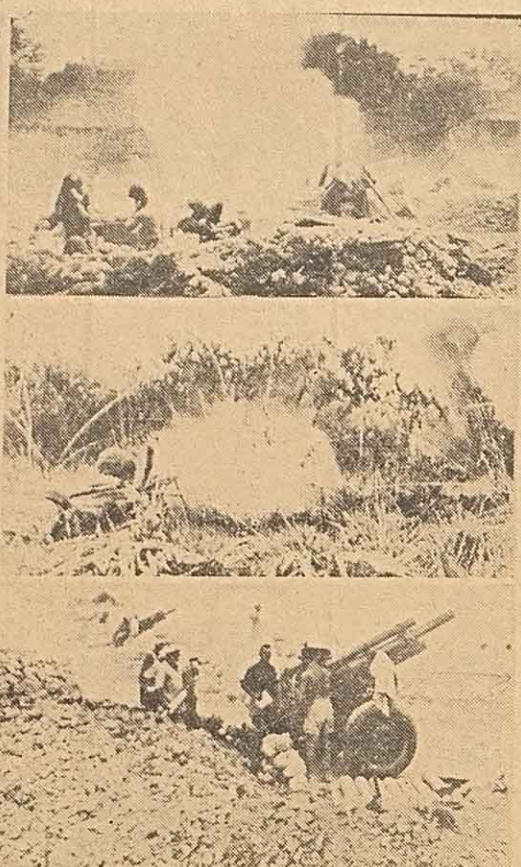
ROSARIO, JUEVES 29 DE ABRIL DE 1954

REGISTRO NACIONAL DE PROPIEDAD INTELECTUAL N° 447578

LA DRAMATICA DEFENSA DE DIEN BIEN PHU



La plancha de grabados muestra cinco aspectos de la salvaje lucha que se desarrolla en torno a Dien Bien Phu, en Indochina. El avión es una unidad de las fuerzas de la Armada Francesa que retorna



que se desarrolla en torno a Dien Bien Phu, en Indochina. El avión es una unidad de las fuerzas de la Armada Francesa que retorna

Una Economía Integral Dispuesta para la Exportación: el Canadá

(Especial para DEMOCRACIA)

por Pierre RENOIR

VANCOUVER, Canadá (Globe Press). — Tres factores determinan la estructura de la economía del país más extenso del Hemisferio Occidental: el disponer de métodos de producción cada día más modernos y tener una población relativamente pequeña para que absorba sus productos.

En consecuencia, la característica más conspicua del país en la producción de muchos artículos en una escala que sobrepasa de manera considerable las necesidades domésticas.

Treinta y cinco centavos de cada dólar que se ganan los canadienses provienen de la producción de artículos para el mercado mundial.

En 1945, el Canadá ocupó el tercer lugar entre las naciones comerciales del mundo. Los contactos comerciales del Canadá con las naciones latinoamericanas asumieron una nueva importancia durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la pérdida de los mercados europeos hizo necesario para ambos buscar nuevas fuentes de aprovisionamiento. Desde entonces el comercio entre el Canadá y la América Latina se ha duplicado.

La inauguración de los vuelos de la Canadian Pacific Airlines entre Lima, la ciudad de México y Vancouver, forjó otro fuerte eslabón en las relaciones del Canadá con sus vecinos del Sur. Es significativo que la CPA haya escogido a Vancouver, en la Columbia Británica, como el punto terminal septentrional para este vuelo que habrá de extenderse hasta Río de Janeiro.

Vancouver es la ciudad más importante del Oeste Canadiense y, ciertamente, la que crece de manera más rápida dentro de este vasto país.

Por razones de conveniencia la economía canadiense puede considerarse en términos de cinco áreas: La Región Marítima, Quebec, Ontario, Las Praderas y La Columbia Británica. Esta última área occidental es la que experimentó durante la Segunda Guerra Mundial la vasta expansión mencionada y continua creciendo. Las manufacturas se limitaban antes en la Columbia Británica exclusivamente a maderera, pulpa y al pescado en conserva, pero se extendieron durante la guerra a la construcción de buques y a la industria de la aviación. Un área muy rica en recursos naturales da a los habitantes de la Columbia Británica las entradas más altas per cápita que se perciben en cualquiera de las provincias canadienses. Cerca del 80% de las entradas de la provincia se deriva de la madera y sus productos y la pesca ocupa el segundo lugar.

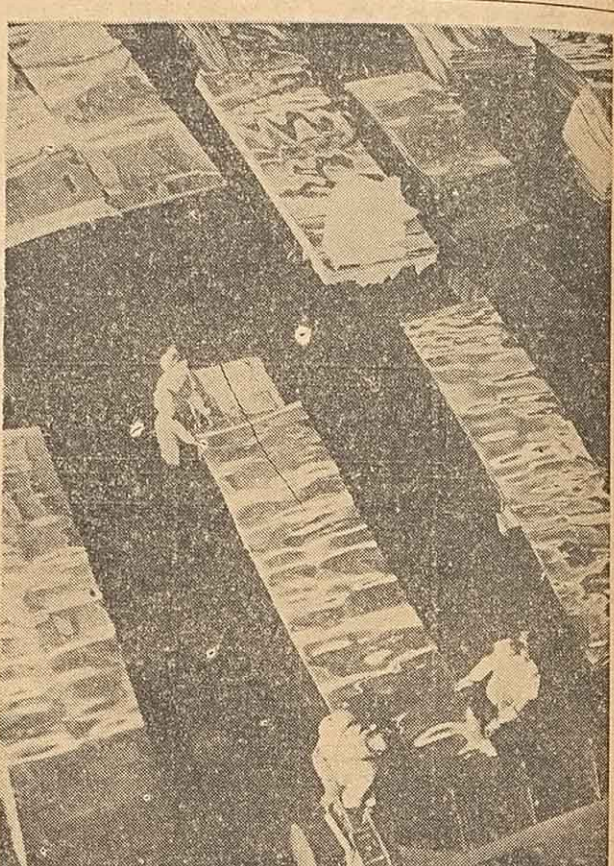
En Vancouver se siente toda la excitación de una ciudad en auge y se disfruta de un suave clima tanto en invierno como en verano, a causa de la proximidad de la Corriente del Japón. Si la Columbia Británica pue-

de considerarse como la niña más pujante de las provincias canadienses; Quebec, histórico centro de comercio, podría considerarse como un abuelo. La economía de la provincia se ha centralizado en el área metropolitana del Montreal, la ciudad más grande y el principal puerto del Canadá. Dos terceras partes de todas las entradas de Quebec se derivan de las manufacturas y en total esta provincia produce cerca del 31 por ciento del total de las manufacturas canadienses.

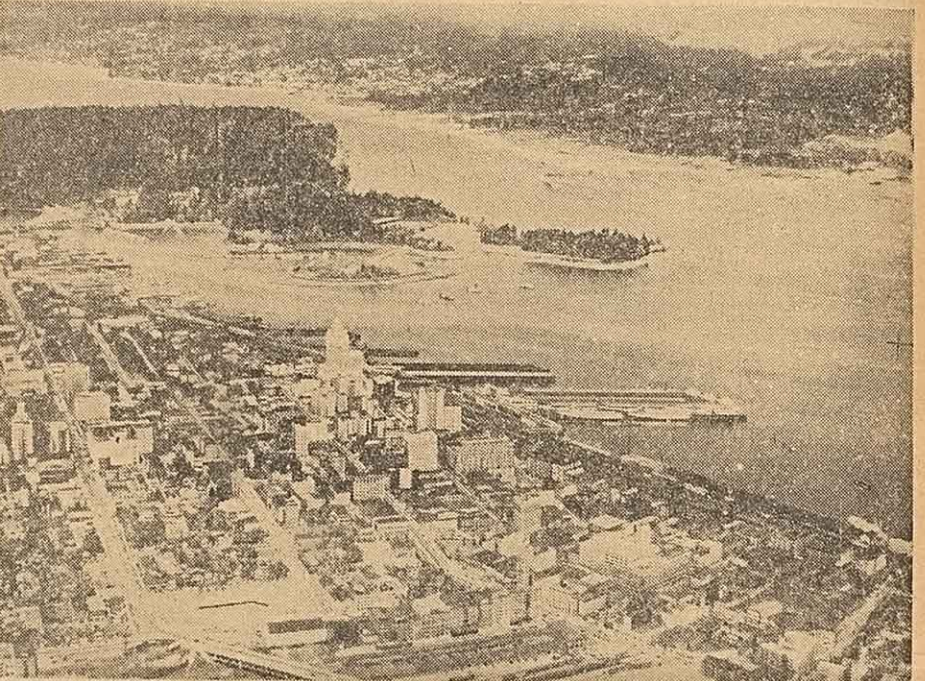
Las provincias marítimas del Canadá —Nueva Escocia, Nuevo Brunswick, la Isla del Príncipe Eduardo y Newfoundland— basan su economía primordialmente en tres industrias: la pesca, la pulpa y el papel y la minería; al paso que la provincia de Ontario tiene la economía regional más equilibrada.

Ontario es rico en diversos recursos naturales dentro de los cuales se incluyen fértiles tierras agrícolas, maderas y madera para pulpa abundante, metales preciosos y viles en gran cantidad y extensas fuentes de fuerza hidráulica.

Las provincias de la Pradera, Manitoba, Saskatchewan y Alberta, son importantes por sus extensos campos de trigo y por las industrias del carbón y del petróleo. Más de la mitad del carbón que se beneficia en el Canadá procede de Saskatchewan y Alberta y las reservas de



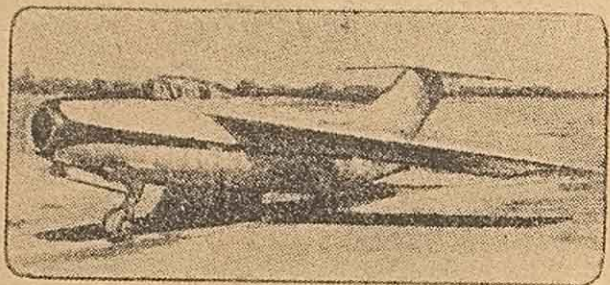
Operarias de una fábrica de aluminio de Kingston (Canadá), cortan laminas tamaño "standard" de ese metal, para la exportación



Una hermosa vista aérea de la ciudad canadiense de Vancouver, situada sobre la costa occidental, denominada con toda justicia "la Puerta del Pacífico" por su extraordinaria importancia geográfica.

Nueva Prueba de Eficiencia del IAME: Avión Supersónico

Como índice demostrativo de la eficiencia técnica científica adquirida por Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado, nos llega por vía del Ministerio de Aeronáutica la información de que la ciudad dependencia está a punto de encarar la construcción de un nuevo tipo de avión supersónico. No podemos dejar de considerar como extraordinario este esfuerzo de la joven y pujante industria aeronáutica nacional, si consideramos la enorme tarea que llevará la concreción de ese ambicioso propósito. En efecto uno de los escollos más difíciles de franquear es el que se refiere a la resistencia y punto de fusión de los materiales necesarios. El pasaje por el punto crítico de la barrera del sonido, aproximadamente a los 1.200 kilómetros horarios, y el calor producido por el rozamiento y la resistencia del aire exigen un máximo de dureza y un elevado punto de fusión en los materiales a emplearse. Para el logro de ese efecto, el IAME ha adquirido en Suiza un túnel supersónico, que servirá para las experimentaciones respectivas a velocidades que superan en mucho el millar de kilómetros por hora. Si a esta iniciativa, que tiene a poner a la industria aeronáutica nacional a la altura de las más adelantadas del mundo, se suma la ya encarrada refor-

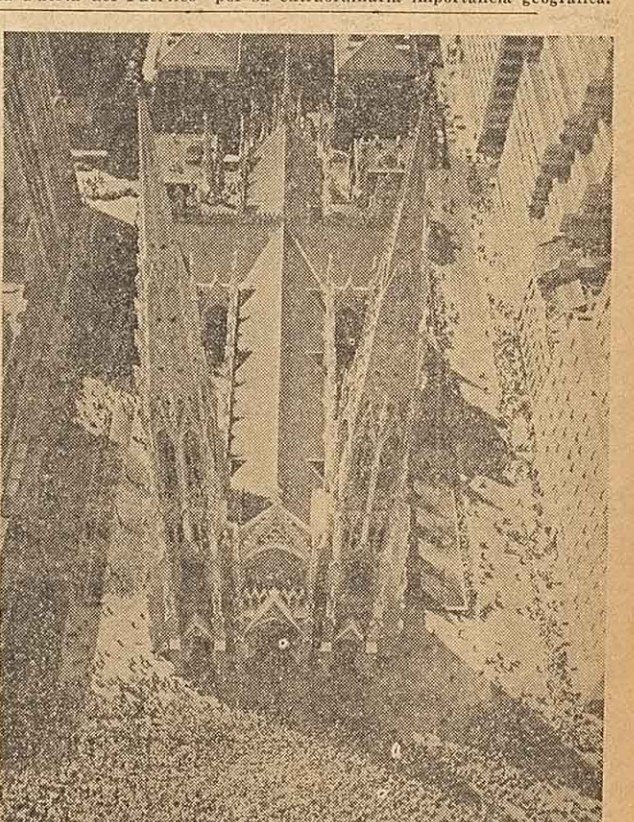
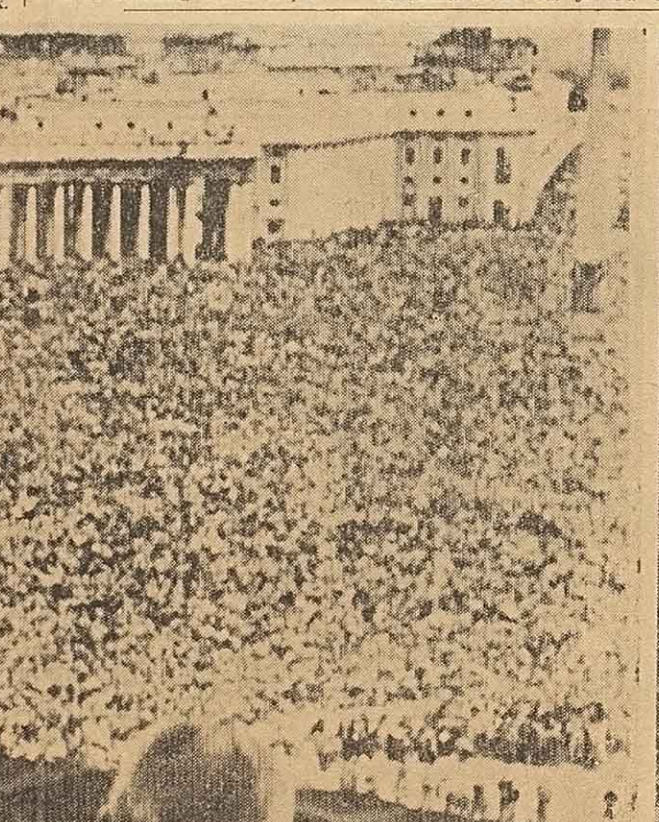


ma de los tipos de aviones fabricados hasta la fecha, incluyendo el Pucará II, puede tenerse una ligera idea del nuevo ritmo que se ha impuesto el IAME en su meritorio y constante programa de progreso técnico y humano.

En este gran programa de realizaciones está incluida la fabricación en serie de distintos tipos de aparatos para uso de la aviación civil y militar, cuyas respectivas unidades experimentales ya han rendido óptimas pruebas de suficiencia en el último trimestre. La primera serie estará constituida por 100 aparatos, del tipo "Justicialista del Aire", bimotor de gran potencia y velocidad que, con las reformas

para técnicos y obreros especializados argentinos, lo que constituye un hermoso momento de felicidad nacional. Pero lo que más alienta de todo este extraordinario esfuerzo, es la energía y la voluntad de que haga gala el material humano sin otra intención que contribuir, en mayor grado cada día, al progreso de la nación y a la felicidad del pueblo. Y no queda la menor duda que ese mismo pueblo sabe tener en cuenta a quienes se sacrifican por su felicidad. Este agradecimiento es el mayor mérito a que pueda aspirar un hombre de bien.

Las dos primeras fotos muestran a Pío XII ya restablecido completamente de su dolencia. En la primera de ellas se lo ve tomando un paseo reparador en los jardines del Vaticano. En la foto central se ha captado el preciso instante en que el Santo Padre bendice a la extraordinaria multitud de fieles congregada alrededor de la Basílica de San Pedro; esta fue la primera aparición pública del Papa luego de los meses de postración como consecuencia de la enfermedad que puso en peligro su vida; el número de fieles que se aprecia en la foto se calcula en 300.000. La última foto es una extraordinaria vista de la catedral de St. Patrick, en N. York.



CUMBRES DE PASION

por Henry BELLAMAN

(Continuación 45)

Louise permaneció callada. Parrís se miraba las manos. Una cosa era visible para él: Louise amaba a Drake. Siempre Louise le había parecido atractivo, pero hoy estaba hermosa. Su fina, casi dulce, belleza, se había suavizado. La mirada de ella descansaba como una suave caricia en el rostro de Drake. Evidentemente, la chica trataba de decir algo, pero lo encontraba difícil.

—Drake, escúchame un segundo. ¿Qué hay?

—No me importa decir esto delante de Parrís... Tú sabes que te amo, ¿no?

—Bien. Entonces, ¿por qué no te paras frente al viejo y se lo dices... de dices?

—¿Decirle qué, Drake?

—Lo que acabas de decir.

—¿Que te amo?

—Sí.

—Se lo he dicho.

—Drake se encorvó.

—En verdad, se lo has dicho?

—Sí.

—¿Y qué dijo él?

—Nada.

—¿Nada? Debe haber dicho algo.

—Ella se ruborizó. Con ambas manos ocultó el rostro.

—¿Drake?

—¿Qué?

—No te enfadarás conmigo si te digo algo?

—¿Oh Drake! Tú tienes que tratar de ayudarme a resolver esto, de algún modo.

—Bien... ¿qué es? Continúa.

—Louise miró a Parrís.

—Me alegro de que estés aquí, Parrís. Quizá puedas ayudarme a mantener a Drake más o menos en vereda.

—Pero, por Dios, Louise! ¡Yo no entiendo esto! Tú padre...

—El sólo quiere que no vea más a Drake.

—Drake explotó.

—¡Sólo! ¡Otra vez esa palabra! ¡"Sólo"! ¿Quieres que no vea más a Drake? ¡Yo no puedo lastimar-

te mirándote, ¿no? ¡No estoy tratando de... de comerte, verdad? ¿Qué es lo que pasa con él, eh?

—Muy bien, Drake. Te diré lo que dijo papá. Se refirió a... bien, a Poppy Ross.

Drake se puso rojo como una remolacha. Louise le miraba de frente. Los colores de ella disminuían a medida que aumentaban los de él. Transcurrió un minuto doloroso.

—Oh, eso! —musitó Drake, mi rándola de soyayo.

—Desde luego que yo no hice caso de lo que él dijo. Yo sé que tú la sacas en tu cochecito. Muchos muchachos hacen lo mismo.

Drake, cada vez más rojo, si esto era posible, buscaba una respuesta. Parrís apoyó una mano en la rodilla de su amigo. Louise continuó hablando, rápidamente.

—Por favor, Drake. Trata de comprender mi situación. Yo... yo te amo y no me importa lo que hagas. Yo voy que tu vida es muy solitaria y... se llevó el pañuelo al rostro. Tonia los ojos llenos de lágrimas, pero no lloró. Pero... pero, Drake... la gente habla de ti.

—De mí?

—Naturalmente. ¿No sabes cómo es la gente? Tiene que hablar.

—Bien, déjalos hablar. No me importa.

—Te importa de mí, ¿verdad? Tú dijiste...

—Desde luego que sí. Pero si todos hacen suyas mis cosas y si piensan que me impedirán hacer lo que yo quiero, entonces...

—No seas tonto, Drake! Nadie trata de impedirte que hagas lo que quieras. Siempre me estás diciendo que eres tu propio jefe.

—Bien, supongo que lo eres. Pero debes pensar en mí, también.

—De modo que tú piensas que tu padre tiene razón? ¿Estás con él?

—Louise se mordió los labios. Parrís se aligó por ella.

—Muy bien, Drake. No te preocupes. Estás bien que digas esas cosas a Louise.

—¿Tú crees que ella tiene razón?

—No es la cuestión. Ella te ha contado algo, eso es todo. Y... te pide que no te enfades con ella. Tú no debes enfadarte con Louise por eso.

—Muy bien, muy bien! ¡Yo estoy siempre equivocado! Siempre he estado equivocado, desde que tengo uso de razón. Ustedes, ¡ustedes! me enseñan igual que tú Rhodes y tía Mamie.

Parrís sonrió y el rostro sonrojado de Drake se suavizó instantáneamente. Casi sonreía.

—Bien, ¿qué quieres que haga?

—Cielos, Drake! ¿A qué tengo que ver en esto? Yo no deseo que hagas nada.

—¡Tampoco yo, Drake. No te es, tú pidiendo que hagas algo. Sólo te pido que seas paciente y que aceptes verme sólo de cuando en cuando. Todo se arreglará, verás. Papá olvidará su capricho, y... ¡Apuesto a que no. Estoy seguro de que me odia.

—No creo. Papá te tiene por un alcaide.

Drake resopló.

—¡Alcaide!

—Por favor, Drake. No es posible que dejemos de vernos para siempre.

—Pero caramba, Louise. Yo deo verte todos los días, en cualquier momento.

—De veras, Drake?

—Naturalmente que sí.

—Bien, ¿y no crees que a mí me

pasa lo mismo?

—Respondió con tono pacífico.

—¿Caramba! ¿Y qué haré yo solo todo el tiempo? Me siento muy solo.

—Ella miró a lo lejos. Un fugaz fulgor resplandeció en sus ojos azules.

—Puedes salir en coche conmigo. Papá Ross. Nada puede impedirte. Eres tu propio jefe...

Drake se levantó, como impulsado por un resorte.

—Vámonos, Parrís! ¡Vámonos! gritó, ordenando la última palabra.

Louise levantó una mano.

—¡Lamento haber dicho eso, Drake. Pero... estaba a punto de llorar. Otra vez, yo también tengo sentimientos. Puedo sentirme tan solitaria como tú.

Drake no dejó.

—Vámonos, Parrís, si es que quieres venir conmigo.

—Oh, déjame de discutir! Es tonto. Apaciguense, y vámonos.

Louise levantó una mano.

—¿Amigos, Drake?

—¡Oh, naturalmente! Escucha, me escribirás, ¿no?

—Sí, lo haré. Pero tú no puedes escribirme. Se enteraría papá. Y mamá.

—¿Ella? ¿De modo que tu padre está también en esto?

—Mamá está siempre con papá, en todo.

La boca de Drake se endureció.

—¿Hay que ver?

—Vámonos, Drake. Es mejor que te vayas. Papá está por llegar, y yo... yo no puedo resistir más por hoy. Adiós.

—Adiós, Louise. Te veré cuando puedas.

—Muy bien, Drake. Recuerda que te amo.

Parrís y Drake caminaron un rato en silencio. Parrís miró hacia atrás.

—¡Disparates!

—No me gustan los libros. Y te digo la verdad, no me importa. Para algunas cosas no soy tan estúpido.

—¿No podrías iniciar algún negocio?

—He dado muchas vueltas respecto a eso. Estuve hablando con Peyton Graves. El dejó la escuela este año y tiene un empleo en Breakstone y Clinton. Trabaja en venta de propiedades.

—Es seguro. Vete Peyton Graves... No sabía que tuviera tanto amor al trabajo.

—El también quiere casarse.

—¿Peyton? ¿Con quién?

—Con una chica de Miller's Crossing. Ella es mayor que él, Maestra.

—¡Dios! ¡Yo voy con tantos años de estudio por delante!

—He visto a la novia de Peyton. Bastante sencilla. Pero lo que yo iba a decir: Peyton tiene la misma idea que yo respecto a esa tierra próxima a la escuela pública. Me dijo que si yo pudiera conseguir dinero y asociarme con él, él te daría algunos dólares; podríamos ganar plata a montones.

Parrís miró respetuosamente a su amigo. Drake hablaba como un hombre de negocios.

—¿Piensas hacer eso?

—No puedo. Apenas insinué al viejo Curley la posibilidad de invertir algún dinero, y casi me saca los ojos. ¡Ni un centavo hasta que cumpla los veintinueve! Podría pedir prestado sobre mi cabeza, pero creo que nadie me daría un centavo. Curley me ha cerrado el camino.

—Eso es bastante grave, supongo. ¿Por qué no hablas con el señor St. George? El sabe mucho de tierras y te dará un buen consejo. Ella va a olvidar todo lo que se dice de mí.

—No lo creo.

—Dime, ¿cuándo te vas? ¿Muy pronto?

—En septiembre.

—¿Por qué no me lo dijiste antes?

—Acabo de enterarme.

—¿Linda noticia! ¡Maldito si sé que paré sin ti!

—Golpeó a Parrís en la espalda, para disimular su emoción.

—Yo tampoco sé qué haré sin ti. Abuelita arregló todo con el doctor Tower. Me cambian de lugar como a una silla. Sólo se consultan ellos.

—Estás hablando como un niño. Cuánto más pronto termines con todo ese lío de Viena y demás, más pronto serás médico, y serás tu propio jefe.

—Quizá abuelita pueda hacer algo por ti, Drake. Ella te aprecia.

—No se lo pidas. Yo... yo... bien, es muy amable de tu parte, pero ella tiene sus manos ocupadas enteramente contigo.

—Está enferma, también.

—¡Dios! Lo siento mucho, Parrís. Tú la admiras mucho, ¿verdad?

—Para mí, es todo en el mundo.

—¡Dios!

—Caminaron en silencio algunos minutos. Llegaron a la esquina del Aberdeen.

—Es mejor que regreses, Parrís. No pasaremos juntos, por aquí, mucho tiempo más. ¡Yo sé!

—El semblante de Parrís se contrajo. No respondió.

primer lugar. Podríamos divertirnos mucho.

—No dudo que sí. Pero no. Yo me voy a clavar donde esté Louise. Ella va a olvidar todo lo que se dice de mí.

—No lo creo.

—Dime, ¿cuándo te vas? ¿Muy pronto?

—En septiembre.

—¿Por qué no me lo dijiste antes?

—Acabo de enterarme.

—¿Linda noticia! ¡Maldito si sé que paré sin ti!

—Golpeó a Parrís en la espalda, para disimular su emoción.

—Yo tampoco sé qué haré sin ti. Abuelita arregló todo con el doctor Tower. Me cambian de lugar como a una silla. Sólo se consultan ellos.

—Estás hablando como un niño. Cuánto más pronto termines con todo ese lío de Viena y demás, más pronto serás médico, y serás tu propio jefe.

—Quizá abuelita pueda hacer algo por ti, Drake. Ella te aprecia.

—No se lo pidas. Yo... yo... bien, es muy amable de tu parte, pero ella tiene sus manos ocupadas enteramente contigo.

—Está enferma, también.

—¡Dios! Lo siento mucho, Parrís. Tú la admiras mucho, ¿verdad?

—Para mí, es todo en el mundo.

—¡Dios!

—Caminaron en silencio algunos minutos. Llegaron a la esquina del Aberdeen.

—Es mejor que regreses, Parrís. No pasaremos juntos, por aquí, mucho tiempo más. ¡Yo sé!

—El semblante de Parrís se contrajo. No respondió.

(Continuará)